

## **Los aportes del pensamiento cartesiano y sus consecuencias: en las ciencias, en la filosofía y en la vida cotidiana**

por Adolfo E. Trumper

- 1) En primer lugar es importante destacar la actitud de desafío de Descartes frente al criterio de autoridad de su época. Esta actitud le dio la confianza necesaria al hombre moderno para buscar la verdad de manera autónoma.
- 2) Descartes descubrió la importancia de la razón en la búsqueda de la verdad. Hoy día, tanto en las ciencias y en la filosofía, como en la vida cotidiana, la razón sigue siendo una herramienta fundamental.
- 3) En lo que respecta a las ciencias, Descartes enunció un método muy simple y muy general a través de los cuatro preceptos, lo cual implica el siguiente procedimiento a la hora de extraer conocimiento, intentar entender o resolver un dado problema:
  - dividir el problema en cuestión en partes simples (2do precepto, hipótesis reduccionista)
  - de manera tal de encontrar en estas partes evidencias claras y distintas (1er precepto)
  - para luego interrelacionar las partes y así ir creciendo en complejidad (3er precepto, hipótesis constructivista) hasta entender el problema completo
  - teniendo cuidado de no haber cometido ningún error en el camino (4to precepto).

Todo aquel que hoy realice tareas de investigación en donde las hipótesis reduccionista y constructivista sean válidas se verá reflejado o identificado con este tipo de procedimiento.

- 4) Si reflexionamos cuidadosamente sobre la metodología de Galileo y la de Descartes podemos concluir que ambos se complementan:
  - la metodología de Galileo nos provee un método para operar sobre las cosas a la hora de extraer conocimiento (perspectiva en 3ra persona),
  - mientras que la metodología de Descartes nos provee un método para operar como sujetos sobre las cosas (perspectiva en 1ra persona)
- 5) En lo que respecta a la técnica, donde el objetivo es la resolución de un dado problema que involucre la coordinación de lo ya conocido, este procedimiento es utilizado exitosamente, por ejemplo, en la construcción de un puente.
- 6) En los 4 preceptos del método se puede vislumbrar el modelo matemático para obtener verdades complejas (teoremas) a partir de verdades auto-evidentes (axiomas). Es decir, todo aquello que se evidencia clara y distintamente (1er precepto) cumple el rol de un

axioma; mientras que el resto de los preceptos cumplen el rol deductivo en el sentido que al escalar desde lo simple a lo complejo se preserve la verdad.

- 7) La confianza de Descartes en la razón, basada en su propia autonomía, se propagó entre todos los intelectuales de las clases dirigentes que lo sucedieron. Por un lado, la unidad del conocimiento a través de la razón se vio plasmada en el ambicioso proyecto de la enciclopedia francesa (1750); mientras que por el otro lado, gracias a las nuevas formas de mercado y a la revolución francesa, las ideas de libertad e igualdad adquirieron un nuevo valor y sentido en las sociedades occidentales.
- 8) Desde el punto de vista filosófico Descartes inicia la llamada filosofía moderna al descubrir la subjetividad, o el yo, como el principio fundamental de su filosofía. El filósofo español Ortega y Gasset dijo que Descartes colocó una muralla que divide la filosofía antigua de la filosofía moderna:

<u>Filosofía antigua</u>		<u>Filosofía moderna</u>
verdad radical		verdad radical
<i>El mundo que nos rodea</i>		<i>yo, mi subjetividad</i>

- 9) En donde el yo es una cosa pensante y el cuerpo es una cosa extensa. Este dualismo cartesiano ha dominado el pensamiento occidental al punto tal de naturalizar no solo la noción dualista sino también las controversias que de éste resultan a través de lo que suele identificarse como el problema mente-cuerpo.
- 10) Si bien nos resulta bastante obvio el hecho de que la razón se encuentre igualmente distribuida entre todos y de que la ejerzamos autónomamente, resulta bastante paradójico el hecho de que nuestro acceso “directo” al otro (al otro yo, o consciencia) sea prácticamente imposible. El filósofo contemporáneo Bernhard Wandelfels dice que así como existe el milagro de la razón, por otro lado, no hay razón suficiente para dilucidar al otro. Consecuentemente, el problema de la intersubjetividad resulta muy difícil de analizar desde esta perspectiva. Por ejemplo, en el ámbito de las ciencias sociales, donde se estudian los fenómenos emergentes de las distintas interacciones humanas, es fundamental un abordaje adecuado de la intersubjetividad. Mientras que en el ámbito de las ciencias exactas y naturales, el problema de la intersubjetividad “parecería” encontrarse en un segundo plano de importancia.

Si reflexionamos sobre todo lo que hemos visto hasta ahora del pensamiento cartesiano y nos enfocamos en nuestra vida cotidiana caemos en la cuenta que nosotros tenemos una tendencia a la racionalización de todo aquello que nos sucede en nuestra vida.

Si recuerdan en las primeras clases vimos un modelo cognitivo simplificado en donde identificábamos todos los elementos que entraban en juego en dicho proceso de racionalización. En particular, todos los elementos que tuvimos en cuenta –creencias, historia de vida, sensaciones, ideas, pensamientos, distorsiones cognitivas, intenciones, sentimientos, significaciones -- estaban basados en la dimensión biológica-psíquica y social del ser humano. A la hora de actuar estos elementos son esenciales en la toma de decisiones.

De manera muy simplificada lo que dijimos fue que si una acción era exitosa un número importante de veces, resultaba que durante este proceso de repetición se afianzaban nuestras creencias al punto tal de no cuestionárnoslas más, es decir, pasamos a asumirlas inconscientemente como verdaderas. Aquí se puede ver como mediante el proceso de racionalización fijamos o afianzamos nuestras creencias, las cuales funcionan como los axiomas de nuestros procesos de racionalización posteriores. Y si nuestras acciones tienen cierto éxito seguirán afianzando nuestras creencias.

Basados en todo esto, podríamos decir que el sistema cartesiano es una especie de racionalización basada en sus propias creencias como, por ejemplo, la existencia de dios, la existencia del yo, las ideas innatas y la veracidad de toda evidencia clara y distinta. Pero si afirmáramos solo esto estaríamos siendo muy injustos con Descartes, pues la clave de su racionalidad radica en el método de los cuatro preceptos para aplicar la razón, el cual ha resultado muy exitoso, sobretudo, en el ámbito de las ciencias exactas y naturales.

De hecho, tenemos mucho que aprender de la actitud cartesiana. Gracias a su continua auto-reflexión Descartes intentó identificar, examinar y despojarse, con cierto éxito, de todas aquellas creencias que provenían del saber recibido como las tradiciones. En este sentido Descartes coincidía con Sócrates quien decía que “una vida sin examen no merece ser vivida”.

En nuestro trato con el mundo material la actitud intuitiva de confiar en nuestras creencias – conocimiento fiable como caminar sin cuestionarnos la resistencia del suelo—parece ser bastante razonable. Sin embargo, resulta que cuando ingresamos al mundo intersubjetivo comienzan los grandes problemas de incomprensión humana. Si recuerdan, en las primeras clases habíamos asumido el significado de “comprender” como la capacidad de captar o interpretar el significado que otra persona le asigna a una dada situación. Pues bien, a la hora de actuar en situaciones complejas tenemos que asignarle a la situación un significado o un sentido para poder actuar, y es aquí cuando cada uno racionaliza sobre la base de sus propias creencias. Entre las creencias más controversiales se encuentran aquellas de tipo valorativo (lo que es bueno o malo) y las de tipo normativo (lo que es correcto o incorrecto) porque regulan constantemente nuestros comportamientos sociales.

Más adelante vamos a ver las importantes contribuciones que se han logrado mediante estudios interdisciplinarios de filosofía, sociología y lingüística, donde el problema de la intersubjetividad es abordada de la manera más objetiva posible, es decir, sin apelar a la subjetividad de cada persona. En particular nos concentraremos en la teoría de la acción comunicativa y la teoría crítica de la sociedad de Jurgen Habermas.